

## EL ESCRITOR ERRANTE

Otro escritor errante buscándome entre viñedos, por tierras regadas de historia. ¿Qué fue de la mansedumbre de los grandes? ¿Dónde quedó la paciencia que espoleó la historia del caballero alienado y su devoto escudero? Otro escritor errante que busca su inspiración perdida por caminos riojanos; la cuna del castellano. ¡Perdida, dice! Cómo añoro tiempos pasados, cuando los retrasos inevitables de mi trabajo eran soportados con estoicismo y comprensión. Cuando el amor por el lenguaje era visceral y puro. Un amor que correspondía gustosamente con magníficas historias, importándome bien poco que, para aquellos amantes obcecados de las letras, mi aportación fuese tan solo una excusa para plasmar palabras. Palabras creadas con el movimiento armonioso de los músculos de las manos. Palabras portadoras de sentires eternos prestos a maravillar a generaciones atemporales. ¡Cuánta añoranza! ¡Cuán antagónico es el presente! Pues una cosa te digo, escritor errante que me anhela: tus esquivos deambulares no hacen más que retrasar mi llegada. ¡Pero tranquilo! El rencor no tiene cabida en mí, y buscarte en El Camino es placentero, pues la nostalgia de tiempos pasados y el recuerdo del amor sincero hacia el lenguaje alegran mi existencia. Por tierras de historia te he encontrado, y tu camino ha terminado. Detén tu paso perdido, busca un refugio y saca tu pluma. Pero no me pidas Quijotes, mi querido escritor errante, pues tu ansia me limita. Esas historias, las que rezuman amor a lo escrito en cada sílaba, reposarán en mí, pacientes, suspirando por el ayer, codiciando con optimismo tiempos futuros, anhelando recompensar la adoración de un escritor por su obra con historias fastuosas. Saca tu pluma, escritor errante. Sácala y narra entre viñedos.

*Planeta Tierra, 13-11-2011*

*Juanje López*